

Málaga, 07 de julio de 2014

Es para mí un honor participar un año más en este solemne acto de graduación. Doy la bienvenida a todos nuestros invitados, padres y madres, familiares y amigos de la V promoción de la Escuela de Arquitectura de Málaga.

En mi época, cuando uno terminaba la carrera, un funcionario de mala gana te daba un simple recibo del pago de tasas de un título que había que ir a recoger en una ventanilla meses más tarde. Y ahí se terminaba todo. Después de unas cervezas con los amigos y el bedel más simpático, llegabas a casa y tu familia te decía: *¡hombre, por fin! y ahora ¿qué vas a hacer?* Normalmente tú ya estabas pensando en el magnífico viaje con los amigos por Europa con el Interrail. Además, entonces las carreras nunca se terminaban del todo, siempre quedaba algún trabajo, alguna asignatura, el PFC o alguna cosa que difuminaba nuestra salida de la Universidad.

Hoy veo todo ese final mucho más solemne, más litúrgico, porque ésta es una ceremonia que crea sentido de pertenencia, un acto que escenifica el fin a toda una época y abre otra, la de la toma de decisiones, cientos de pequeñas decisiones que van a formar y conformar vuestro futuro.

Quisiera deciros, rompiendo con el tópico que cualquier tiempo pasado fue mejor, que precisamente a partir de ahora empieza lo mejor. La premodernidad miró al pasado, donde hallaba los modelos en la Antigüedad; la modernidad, que inventó la idea de progreso, ha mirado siempre hacia el futuro; pero ha llegado el momento de apropiarse del presente y de cuidarlo. Debemos ser hijos gozosos de nuestro tiempo. Nada de añoranzas, ni falsas expectativas, pues.

Mi experiencia personal y la de muchas personas de mi generación, es que siempre se va a mejor en todo, en autonomía, en creatividad, en entusiasmo, en responsabilidad, en valentía y en capacidad para poner en marcha tus propios proyectos, esa es la mayor satisfacción. Para vosotros, se terminó el entrenamiento adquirido en la Universidad y a partir de ahora comenzáis a tener opciones de saltar al campo de titular.

A partir de ahora, os corresponde a cada uno de vosotros discriminar crear ese ambiente mágico que se produce en el umbral entre la luz y la oscuridad. Se os abre un campo intelectual y emprendedor inmenso. Solo **hace falta empeño, humildad, actitud y aptitud, humildad, ser consciente que constantemente hay que estar aprendiendo** y no perderse en las trampas de la desesperanza.



Vuestra formación en la Universidad de Málaga os capacita para ello. También los amigos que habéis hecho aquí, personas que comprenden vuestros sueños, así como pertenecer a la primera generación de españoles globalizados, sois ciudadanos del mundo y nativos digitales, sabéis el valor del trabajo colaborativo e intuís y crearéis los nuevos modelos empresariales que conformarán el mundo económico.

Llegáis en buen momento, porque es vuestro momento.

Os empleareis en trabajos que aún no existen, que aún no están inventados. Os vais a enfrentar a ellos con la formación y valores que habéis adquirido durante cinco duros años de estudio, trabajo y esfuerzo. Habéis aprendido que, con dedicación y esfuerzo, la recompensa tarda en llegar, pero acaba llegando. Sólo si uno es receptivo, tiene además un espíritu creativo y es capaz de expresarse de forma que su experiencia pueda ser entendida y disfrutada por los demás, entonces reúne algunas de las cualidades necesarias para llegar a ser arquitecto, que es aquél cuyo objetivo es crear las mejores condiciones posibles para los seres humanos a partir de un programa y con los recursos a su alcance.

Para ser auténtico hay que crear con los recursos de la época y para la propia época. La Universidad de Málaga y su Escuela de Arquitectura ha hecho una fuerte apuesta para que seáis una generación de arquitectos internacionalizada y acreditada, capaz de competir y cooperar globalmente.

Los arquitectos estamos para resolver problemas no para crearlos. Vuestros errores más que en ninguna otra profesión perduran demasiado en el tiempo para que no seáis profundamente respetuosos con vuestra profesión.

Y para ello necesitáis **fortalecer vuestra responsabilidad y vuestra ética, desarrollando siempre y constantemente la mirada y el juicio**. No os olvidéis de ellos por el temor, por el desánimo o lo que sería aún peor por el desconocimiento y la desidia.

Y aunque parezca que, si no te encargan una ciudad entera en China o no se publica en El Croquis, no eres un arquitecto famoso, no perdáis nunca de vista lo que decía Alejandro de la Sota "que la importancia de la arquitectura no es otra que la del ambiente que crea: un ambiente es conformador de conductas", es decir, **servir a los demás, esa es nuestra mayor obligación y responsabilidad**.

Es decir, resolver y mejorar la vida de quienes vivirán vuestros edificios es vuestra única, insisto, única responsabilidad ética. Si no lo creéis así y si no defendéis esto, seréis apartados del negocio porque habrá otros que harán vuestro trabajo más barato y peor.

A veces, la vida os golpeará en la cabeza con un ladrillo. No perdáis la fe. El fracaso significa un camino hacia lo que no es esencial, se aprenden cosas de uno mismo que jamás se hubieran podido aprender de otra manera. De los fracasos se surge más sabio, más fuerte y más seguro de tus posibilidades para sobrevivir. Nunca te conoces verdaderamente, ni conocerás la fortaleza de tus relaciones hasta que sean puestas a prueba ante la adversidad.



Nunca permitáis que la inteligencia se interponga u obstruya el camino de salida de vuestros sentimientos.

Tenéis que confiar en vuestra curiosidad, en vuestra intuición, que os harán pasar por múltiples experiencias, yendo de un asunto a otro, de flor en flor, sin aparente relación y, sin embargo, esos puntos acabaran conectados de alguna manera en el futuro y os servirán para crecer. Creer que esos puntos se unirán, os darán la confianza de seguir tu corazón.

Debéis encontrar algo que realmente os apasione. Y esto vale tanto para el trabajo como para el amor. El trabajo ocupará una parte importante de sus vidas, y la única manera de sentirse realmente satisfecho es hacer aquello que consideras un trabajo genial. Y el único modo de tenerlo es amar lo que haces. Si no lo has encontrado aún, sigue buscando. No te conformes. Como en todo lo que tiene que ver con el corazón, lo sabrás cuando lo hayas encontrado. Y como en todas las relaciones geniales, las cosas mejoran y mejoran según pasan los años. Así que... sigue buscando hasta que lo encuentres. **No te detengas**, como dice el poema de Walt Whitman.

Una vez leí una cita que decía más o menos lo siguiente: "Si vives cada día como si fuera el último, algún día tendrás razón." Me impresionó, y desde entonces, cada mañana me he mirado en el espejo y me he preguntado: "¿Si hoy fuese el último día de mi vida, querría hacer lo que estoy por hacer hoy?". Cuando la respuesta era que no durante demasiados días seguidos, he sabido que necesitaba cambiar algo.

Recordar que uno va a morir es la herramienta más importante que he encontrado para ayudarme a tomar las grandes decisiones en la vida. Porque prácticamente todo, las expectativas de los demás, el orgullo, el miedo al ridículo o al fracaso, se desvanece frente a la muerte, dejando sólo lo que es verdaderamente importante. Recordar que uno va a morir es la mejor manera que conozco para evitar la trampa de pensar que tienes algo por perder. Ya estás indefenso. No hay razón para no seguir tu corazón.

En el año 2001 participé en un Proyecto de Cooperación internacional que consistía en la rehabilitación de casas y el desarrollo de ciudades campesinas en el valle de Cuzco en Perú, éramos un grupo de universitarios españoles que trabajamos codo con codo con peruanos en el desarrollo de mecanismos de desarrollo eficaces. Tras un verano de estancia allí, finalizamos el proyecto y nos dirigimos al Parque Nacional de Manu, en la Amazonía peruana a descansar y pasar el último fin de semana en Perú.

En el trayecto, el autobús que nos transportaba se despeñó por un precipicio, cayendo más de sesenta metros. Al salirse el vehículo del carril, al comenzar a volar, de modo automático, me llevé las manos a la nuca en un gesto instintivo de autoprotección, El aterrizaje y posterior caída dando continuas vueltas de campana no debió durar ni un minuto, se hizo interminable. Mis pensamientos, mientras mi cuerpo era golpeado inclementemente sólo eran dos: que aquello terminara pronto, que se parara, y el otro que no era tanto un pensamiento sino una predisposición era el convencimiento que el próximo golpe u objeto que se dirigiera contra mí, iba a ser el último y definitivo.



Esto es lo más cerca que he estado de la muerte, y espero que sea lo más cerca que me encuentre de ella durante algunas décadas más. Habiendo pasado por ello, os puedo decir esto con más certeza que cuando la muerte era una idea lejana: nadie quiere morir. Y sin embargo la muerte es el destino que todos compartimos. Nadie ha escapado de ella. Y así es como tiene que ser, porque la muerte es probablemente el mejor invento de la vida. Es el agente de cambio. Retira lo viejo para hacer sitio a lo nuevo.

Ahora mismo lo nuevo sois vosotros, pero dentro de no demasiado tiempo, de forma gradual, se irán convirtiendo en lo viejo y seréis también apartados. Lamento ser tan dramático, pero es cierto.

El tiempo es limitado, así que no lo malgastéis viviendo la vida de otro. No os dejéis atrapar por el dogma que implica vivir según los resultados del pensamiento de otros. No dejes que el ruido de las opiniones de los demás ahogue tu propia voz interior. Y lo que es más importante, ten el coraje de seguir a tu corazón y tu intuición. De algún modo él ya sabe lo que realmente quieres llegar a ser. Todo lo demás es secundario.

Graduados y graduadas de la V promoción de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Málaga: hoy es un día muy importante para vosotros. **Hoy es el primer día del resto de vuestras vidas, un día de ilusiones, ideales y esperanzas.** Cuántos mayores sean vuestros anhelos, cuanto más palpiten vuestros corazones, más lejos podéis llegar y más podréis contribuir a mejorar la sociedad. "Tu estado de ánimo es tu destino", decía Herodoto de Halicarnaso hace 2.500 años.

Graduados y graduadas de la V promoción: **vosotros sois el nuevo rostro de la profesión. Mejoradla mediante la formación, el talento, la humildad, mediante el diálogo y la tolerancia, desde el rigor y la autoexigencia.** No para encerraros en ella, como en una burbuja, sino desde la técnica y el humanismo que es nuestro valor diferencial como arquitectos.

Graduados y graduadas de la V promoción: **intentad ser útiles a los demás correspondiéndoles, sentid la satisfacción de nuestra presencia útil como arquitectos.** Poned el conocimiento y experiencia que vayáis acumulando, al servicio de la calidad de vida de los ciudadanos, integrando tecnología, construcción, paisaje, memoria, identidad..., que es lo que aporta valor añadido a nuestro trabajo, a nuestros proyectos y obras.

Debéis de saber que, en ninguno de vuestros empeños, vais a estar ya solos. Porque aquí en vuestra *alma mater*, en la Universidad, habéis encontrado brazos y corazones que os acompañaran siempre.

V promoción ¡**enhorabuena y felicidades a todos!**, Universidad, profesores, padres, madres y estudiantes. **Cuidad vuestro estado de ánimo y disfrutad de vuestra vocación.**

Santiago Quesada
Director
Escuela de Arquitectura de Málaga (eAM')

